

Julio 2011

Las nuevas experiencias educativas nos ofrecen otra oportunidad para compartir la visión del Instituto Congar. No es necesario convencer a los católicos preocupados por el futuro de la Iglesia en los EE.UU., del enorme valor de nuestra visión y misión. Comunicar lo que somos y hacemos es la mejor manera de hacer amigos, especialmente con los que comparten nuestras preocupaciones, pero también con quienes están listos para dar el siguiente paso y contribuir a nuestros esfuerzos. Es posible apoyar a nuestro instituto de diversas maneras - no sólo con dólares - y estamos agradecidos por todas las formas de apoyo. Lo que nos mantendrá firmes es que quienes nos apoyen, lo hagan de acuerdo a sus posibilidades. La fortaleza de la Iglesia reside en la generosidad de aquellos que se preocupan por ella.

CASINO CONGAR

Vamos A Divertirnos En Salt Lake City! Esttamos muy gradecidos con el grupo “Amigos del Instituto Congar”, que está organizando un evento para el 27 de agosto. Esa noche realizaremos un homenaje a Mons. Terence Fitzgerald, vicario general emérito de la diócesis de Salt Lake City, a quien le concederemos el Premio Yves Congar, por sus esfuerzos en la promoción de los laicos. Estamos planeando una noche de diversión y juegos, comida y bebida. Y usted también puede apoyar este primer evento para recaudar fondos para el Instituto Congar. Necesitamos artículos para la subasta silenciosa (tarjetas de regalo, un fin de semana en su lugar de vacaciones, millas de viajero frecuente, arte...), o puede patrocinar o co-patrocinar el evento. Aquí está una lista de oportunidades de patrocinio:

Vino y cerveza \$ 1,000.00 (patrocinio mínimo de \$ 100) 2 mesas de dados \$ 450 1 Ruleta \$ 350 2 Texas Hold 'Em Poker \$ 275 12 mesas de Blackjack \$ 250 2 directores de piso \$ 70 Servicios de impresión \$ 500 Envío de correspondencia \$ 300

Para más información, favor de hacer click en la liga: [Casino Congar 2011](#)

LA ZONA TWILIGHT O EL VALOR DE UN MINISTERIO DIOCESANO BIEN FORMADO Fr. Wayne Cavalier

Imaginemos que el obispo de una diócesis con pocos recursos, toma la decisión de iniciar una escuela y una biblioteca teológica para el ministerio laical, y que trae expertos en formación ministerial para enseñar en distintos lugares de la diócesis. ¿Cómo podría este obispo determinar si el gasto vale la pena? ¿Cuánto debe invertir una diócesis para asegurar que en el futuro podrá contar con ministros laicos bien preparados? Para el obispo de la Diócesis de Venice, en Florida esta inversión de tiempo, energía y dinero sí vale la pena. Él ha creado la Escuela “Beato Edmundo Rice”, para el Ministerio Pastoral. Esta institución se encuentra en su decimosexto año de ofrecer educación teológica y formación ministerial a cientos de laicos de la diócesis. Ahí fui invitado a dar un curso sobre los métodos de la teología pastoral a un grupo muy motivado de estudiantes, candidatos al ministerio laical y al diaconado permanente. Los participantes pueden obtener títulos de maestría acreditados por la Universidad de Barry, o un diploma diocesano, o simplemente recibir formación religiosa de adultos. No es una sorpresa que los estudiantes de la Escuela “Beato Edmundo Rice”, perciban de inmediato el valor de garantizar una excelente formación ministerial a los laicos que no tienen acceso a ella. Y esta es precisamente la misión del

Instituto Congar.

REUNIÓN ANUAL DE NALM P. Luis Aguilar, O.P.

Con el lema: "Aunar la vision, levantar la voz, fortalecer la vitalidad", se realizó, del 1 al 4 de junio pasados, la reunión anual de NALM (Asociación Nacional de Ministros Laicos). Indianápolis fue la ciudad donde se llevó a cabo este evento y nuestro instituto estuvo presente a través de la participación en el taller para directores de institutos y de un puesto en la exhibición. Tanto las presentaciones plenarias como los talleres para temas específicos, fueron muy enriquecedores y confirmaron nuestro compromiso de servicio al ministerio laical.

EXCELENCIA DE PRINCIPIO A FIN Fr. Wayne Cavalier

A través de mi trabajo con el Instituto Congar, he tenido el privilegio de encontrarme con ministros eclesiales laicos en todos los niveles de formación, desde los principiantes que nunca han estudiado teología, hasta estudiantes de doctorado, que son líderes experimentados en la iglesia. Este verano, en el mes de junio, tuve el privilegio de trabajar durante dos semanas, con un maravilloso grupo de líderes laicos de todo el país, los cuales están terminando el programa de Doctorado en Ministerio Pastoral en la Universidad de Barry. Ellos realizan una gran variedad de ministerios, incluyendo la formación de líderes laicos hispanos en el sureste de EE.UU., formación para el ministerio laical en la diócesis de Detroit, formación a nivel parroquial (religiosos y laicos) en el Noroeste, así como capellanías en hospitales y centros de detención de inmigrantes en Texas y Florida. Cada líder comienza en algún lugar. Asegurar que todos los líderes laicos (potenciales o actuales) tengan acceso a una excelente formación teológica, es el compromiso del Instituto Congar.

FINALIZA EL CURSO DE TÉCNICAS DE ANIMACIÓN PASTORAL EN BEAUMONT P. Luis Aguilar, O.P.

El sábado 11 de Junio, me reuní por última vez con los participantes en el Curso de Técnicas de Animación Pastoral, en la ciudad de Beaumont. En la primera parte de la sesión, se les aplicó un examen escrito, con la intención de evaluar, y al mismo tiempo, reafirmar los contenidos estudiados. Luego, ellos y ellas evaluaron el desarrollo general del curso, señalando los aspectos positivos y negativos del mismo. Finalmente, después de un breve descanso, celebramos la Eucaristía en la cual dimos gracias por el camino recorrido y pedimos sabiduría para aplicar los conocimientos adquiridos en el trabajo pastoral.

LLAMADO A SERVIR, BUSCANDO LA FORMACIÓN Fr. Wayne Cavalier

"Ustedes, que están sentados en esta sala en este momento, representan una inversión de \$ 5.7 millones en formación ministerial." Con estas palabras concluí mi presentación sobre las implicaciones teológicas y prácticas del ministerio eclesial laico. Me dirigía a los 30 participantes en el Encuentro Dominicano de Integración (DIG). DIG es un evento anual para la formación permanente de los frailes dominicos que se encuentran en sus primeros cinco años de ministerio. "¿Cuánto pagan estos religiosos por su formación?" La respuesta es "nada", porque sus gastos son cubiertos por la orden religiosa a la que pertenecen. "¿Cuánto le cuesta a los ministros eclesiales laicos, que día a día trabajan a nuestro lado, su formación ministerial?" Con esta

pregunta quería animar a los jóvenes dominicos a pensar en los desafíos que enfrentan los ministros eclesiales laicos que buscan formación teológica. Como cualquier fraile dominico, los laicos también están tan motivados a responder al llamado de Dios de servir a su pueblo. La pregunta más urgente es: ¿Cómo podemos los frailes usar nuestro liderazgo para que los laicos reciban la formación ministerial que buscan y merecen?

Mayo 2011

MINISTERIO A LOS MINISTROS Fr. Domingo Rodríguez Zambrana, S.T.

Sucede una vez al mes, el sábado por la mañana hasta el mediodía (y el siguiente mes, todo el sábado y toda la mañana del domingo). Vienen de lejos y de cerca, viajan dos horas o sólo dos minutos. Es el programa "Emaús: Plan de Formación para el Ministerio Laical Hispano", en Salt Lake City, Utah.

María Cruz, la directora del ministerio hispano en la diócesis, habla de los próximos eventos, tratando de que los 75 participantes se sienten en las mesas, en pequeños grupos. Ellos se han estado reuniendo desde hace un año, pero el programa es de tres años. María me dice con orgullo y en voz baja, mientras los participantes se alinean para iniciar la procesión a la capilla, para rezar Laudes: "Estos son nuestros futuros líderes aquí en Utah". El tiempo pasa demasiado rápido. En la sesión del 15 de mayo, tuvimos un intercambio de ideas sobre los estilos, actitudes, comportamientos y reacciones relacionadas con el ministerio pastoral. El tema central fue "Recomendaciones para el liderazgo guiadas por los valores del Evangelio". Después de que se presenta cada una de las ideas, hay tiempo para comentarios y preguntas. El grupo valida la exposición del presentador y al mismo tiempo él les advierte sobre los peligros y las tentaciones inherentes al liderazgo. "Tengan cuidado con los complejos de inferioridad que se esconden detrás de los títulos y las posiciones de autoridad", dice el presentador. El difícil tema del poder y la motivación, es presentado al grupo, recordándoles que puede ser una amenaza constante para crecer en la vida espiritual. El ministerio es servicio y el servicio es amor a Dios y la Iglesia. Simple? En realidad, no. Es bastante complejo, dada la naturaleza humana y sus limitaciones. El final de la presentación se centra en la analogía del trovador. Su canción es atractiva e inspiradora, si está enamorado de la persona a quien le canta. Fracasa miserablemente cuando se cansa de amar. Así sucede con el ministro cuyo ministerio, no nace ni es vivido en el amor.

¡ESTE ES EL LUGAR! Fr. R B Williams, OP

Mientras volaba a Salt Lake City el 12 de mayo para predicar un retiro a los Ministros Eclesiales Laicos, pensé en esas famosas palabras de Brigham Young. Mi presentación fue parte del trabajo del Instituto Congar en la Diócesis de Salt Lake City. Al encontrarme con Susan Northway, directora del programa de capacitación, supe que estaba en buenas manos. Me quedé con mis hermanos Dominicos de la Provincia del Oeste, en el Centro Católico Universitario "Santa Catalina de Siena", en la Universidad de Utah. Ellos ofrecieron una bodadosa y fraternal bienvenida a este hermano de la Provincia del Sur (incluso pude celebrar y predicar una de las misas dominicales del centro). El viernes 13 (!), me reuní casi todo el día con Susan para planear el retiro. La planificación dio sus frutos, y al día siguiente, el retiro se desarrolló suavemente y se podía experimentar el poder de Dios. El sábado 14, Susan y yo fuimos a Park City, a una antigua Iglesia Católica de gran valor histórico, donde se llevó a cabo el retiro. Sería difícil encontrar un paisaje más espectacular que las montañas nevadas que rodean a este histórico pueblo minero, ahora convertido en un famoso centro para esquiar. El día comenzó con la oración de la mañana, muy bien preparada por Susan. El tema del retiro fue tomado de los materiales con los que la Orden de Predicadores (dominicos) se prepara para celebrar —en el 2011- el 800 aniversario de su fundación (1216 a 2016): "Todos los oímos hablar en nuestra propia lengua de las maravillas de Dios" (Hechos 2:11). Me inspiré en los "cuatro pilares" de la vida dominicana: la oración, el estudio, la comunidad

y el servicio. Cada uno de esos "pilares" se presentó como una pregunta: ¿Cómo estoy rezando? ¿Cómo estoy aprendiendo? ¿Cómo puedo amar? ¿Cómo puedo servir? Cualquier persona que aspira a participar en el ministerio pastoral (incluso a nivel privado), puede darse cuenta de que trabajar en la Iglesia es mucho más difícil si uno no ora, aprende, ama y, en consecuencia, no sirve. Pedimos a los participantes que recordaran la "historia" de estos pilares en su propia vida, para tomar conciencia de qué cosas pesan sobre nosotros y obstaculizan nuestra acción pastoral. Si queremos predicar en una iglesia tan diversa, y hacerlo en lenguas diversas, debemos ser conscientes de todo aquello que afecta nuestra predicación. El día concluyó con un breve rito en el que los participantes renovaron su compromiso bautismal. Me impresionó la calidad de los participantes y su compromiso de servicio a la comunidad eclesial, en tantos y tan distintos ministerios. Es evidente que todos están muy agradecidos por la labor del Instituto Congar en la Diócesis de Salt Lake City.

PROVINCIA DOMINICANA DEL SUR P. Luis R. Aguilar, OP

La semana pasada, el P. Wayne y yo, asistimos a la Asamblea Anual de los Dominicos del Sur de USA. Fué un momento de encuentro, discernimiento, estudio y oración. La Sra. Terry Escamillo, de la Diócesis de Beaumont, nos ayudó a reflexionar sobre la importancia de tomar muy en serio la administración del personal en las instituciones pastorales donde trabajamos. Nos dió mucho gusto compartir con alguien de una de las diócesis donde trabajamos y poder alimentarnos de su experiencia y conocimiento. También hubo sesiones de trabajo para los hermanos que hacen su ministerio con las comunidades Afro-Americanas y Latinas. Una vez más, el estar, orar y estudiar juntos, nos confirmó y fortaleció en nuestro compromiso de servicio al pueblo de Dios, especialmente a los muchísimos hombres y mujeres laicos/as que dedican su vida a la proclamación del Evangelio.